

acabar. Discreto, a fuerza de sabio, su obra se caracteriza por su economía, producto de un meditado balance entre su memoriosa y memorable erudición y la elegancia de su sensibilidad creativa, y cuya sencillez y ligereza ocultan los desvelos y las angustias de una desesperada búsqueda de la perfección que sólo da la palabra justa.

Su pasión por el teatro y su profundo conocimiento de la escena le hacen ganar, con *La hora de todos*, el primer premio en un concurso de teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes. Ha sido también actor y animador de aquellos inolvidables espectáculos teatrales que fueron *Poesía en voz alta*.

En los años cincuenta Arreola funda y dirige la serie “Los presentes”, así como la colección de Cuadernos y libros del unicornio. Estas empresas son también la hora de todos: de toda la joven narrativa mexicana que, gracias a la bondad característica de Arreola y a sus ojos de larga y agorera visión, publica por vez primera las balbucientes primicias de brillantes futuros literarios. Con igual intención, de su taller literario surge la revista *Mester*.

Si en *La feria* Arreola ha vaciado algo, nunca demasiado, de su personal y vital evocación provinciana, en sus cursos, como en su diálogo, está el Arreola que se da por completo. Los que imparte y ha impartido en esta Facultad, además de ser tratados de varia lección y exquisitos *happenings*, dejan en el espectador-participante la huella inolvidable de haber conocido a un verdadero maestro: el que se hace amar enseñando a amar lo que él ama.

## Antonio Ballesteros Usano

*José Luis Becerra López*

Entre aquello que se hace acreedor a nuestro reconocimiento en esta Facultad de Filosofía y Letras está la fecunda labor del maestro Antonio Ballesteros Usano, quien nace en la ciudad de Córdoba, España, el 11 de abril de 1897 y muere en la ciudad de México en 1974.

El maestro Ballesteros inicia sus estudios en la Escuela Primaria Anexa a la Normal de su ciudad natal. Al término de éstos, a temprana edad, se traslada a Málaga para estudiar secundaria y bachillerato en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza. Atraído por los estudios del magisterio, ingresa, allí mismo, a la Escuela Normal, para proseguir después en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Aquí conoce a la maestra Emilia Elías, con quien después contrajo matri-

monio en Segovia, lugar donde nacen sus tres hijos. En Madrid asiste a la cátedra de Manuel Cossío.

Una vez roto el arraigo de Andalucía, traspasa las fronteras de la patria ávido de los conocimientos que por entonces aportaban, en la Universidad de París, a la psicología y a la pedagogía los doctores Wallon y Simon. También asiste a la Universidad de Bruselas en pos de las lecciones de los doctores Decroly y Demoor sobre las técnicas de la enseñanza en la escuela activa, terminando su etapa formativa en Suiza.

Integrado a la actividad pedagógica nacional, colabora con el cuerpo de redactores de la *Revista de pedagogía*, escribe acerca de la escuela nueva en *Características de la enseñanza primaria en Francia, Bélgica y Suiza* (1923), *La cooperación en la escuela primaria* (1928), *El método del Dr. Decroly* (1931), *Las escuelas nuevas francesas y belgas* (1933) y completa su enfoque sobre organización escolar con *La distribución del tiempo y del trabajo* (1934), *La escuela graduada* (1935) y *Organización escolar* (1935), además de los aspectos didácticos con una antología sobre Condorcet (1933) y *La preparación del trabajo escolar* (1935).

Al lado de su desempeño académico, ejerció el cargo de inspector de primera enseñanza, el de inspector general de educación y el de representante de España ante la Conferencia Internacional de Educación en Ginebra, mereciendo pertenecer a la Liga Internacional de Educación Nueva.

Su generosidad y sus ideales políticos lo colocaron al lado del pueblo y de la República; de ahí su participación como profesor y secretario de la Universidad Popular de Segovia, como miembro del Consejo Nacional de Cultura de la República Española y como promotor de la escuela laica de la educación integral del educando.

La fidelidad a sus convicciones y la derrota de las fuerzas republicanas le hicieron abandonar la patria juntamente con su familia, y buscar albergue en México, llegando a Veracruz en 1939 a bordo del Sinaia. Dado su historial pedagógico, de inmediato encuentra ubicación en la Escuela Normal Superior el 1 de septiembre de 1939, ambientándose de tal manera que se naturaliza mexicano en 1940.

Imparte Organización escolar e Historia de la educación en la Normal Nacional; en la Normal de Pachuca, Hidalgo, además de éstas, Psicología; en la Normal Superior, Conocimiento de los adolescentes, Educación de adultos y Problemas actuales de la adolescencia, y en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, desde 1959, Historia de los sistemas de la segunda enseñanza y, desde 1962, Organización escolar, hasta su retiro en 1965.

A los temas usuales de organización escolar, tales como *La cooperación en la escuela primaria* (1940), *Cómo organizar la cooperación de la escuela primaria* (1940), "Clasificación de los escolares" y "Los problemas de la inspección escolar" (caps. 15 y 34 de la *Organización escolar*

de S. Hernández Ruiz, 1954), añadió, aquí en México, los nuevos de *La adolescencia* (1952), “Concepto actual de la adolescencia” (cap. 9 de *Paidología* de J. Peinado Altable, 1958) y el de *Civismo* (1957) en colaboración con su esposa doña Emilía. Otros varios temas más son tratados en la revista *Educación y cultura* y *Educación* de la SEP. En 1959, el maestro Ballesteros se refería a los temas en preparación: problemas actuales de la adolescencia, la educación de los adultos y los grandes pedagogos.

Completan la carrera del maestro Ballesteros su participación en congresos y juntas nacionales sobre educación normal y su dedicación como traductor de los siguientes títulos: *Pedagogía vivida* de Charriere, *El problema de la inspección y la educación nueva* de Dottrens y *La autoeducación por el método Decroly* de A. Deschamps, afirmándose que Decroly “[...] dispuso que sólo Ballesteros Usano tradujera sus obras al español”.

Desgraciadamente para la Facultad de Filosofía y Letras, esta labor fecunda hubo de suspenderse en 1965 por discutibles reglamentos que regulan la edad del profesorado, aunque su director en turno, el doctor Francisco Larroyo, rindió “[...] un vivo testimonio de reconocimiento por los inestimables y eminentes servicios” prestados a la Facultad en bien de los estudiantes y de las futuras generaciones de pedagogos.

## Alfredo Barrera Vásquez

*Laura Caso Barrera*

Alfredo Barrera Vásquez nació en Maxcanú, el 26 de noviembre de 1900. Siendo aún muy joven comenzó a interesarse por la cultura y la lengua maya, lo que lo llevó a recopilar libros, documentos y diccionarios en relación con estos temas. Su conocimiento sobre la lengua maya, al ser desde niño bilingüe español-maya, facilitaría su tarea. Asimismo, debemos señalar que su fina sensibilidad artística, tanto literaria como plástica, le permitiría imprimir a su obra académica un carácter creativo e imaginativo.

Su interés por la historia y la antropología lo llevaron a emigrar a la ciudad de México donde, en 1928, ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma. En su formación académica contribuyeron destacados profesores como Antonio y Alfonso Caso, Porfirio Aguirre y Pablo González Casanova. En 1931 instauró en la misma Facultad una cátedra sobre lengua maya.